



DORIAN GONZÁLEZ BONILLA

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS DE PUERTO RICO Y EL CARIBE

LOS CUENTOS DE CARMELA EULATE SANJURJO: ¿UNA INTENCIÓN FEMINISTA?

Resumen: Carmela Eulate Sanjurjo es considerada una de las primeras mujeres narradoras puertorriqueñas. Sus cuentos reflejan las características de la literatura realista. En la mayoría de los relatos, los personajes masculinos y femeninos se adhieren a los estereotipos sociales de la época. Sin embargo, en algunos cuentos se percibe un intento por caracterizar hombres y mujeres que rompen con los moldes establecidos. Por consiguiente, se hace pertinente analizar si esta representación es suficiente para transmitir una intención feminista.

Palabras clave: realismo literario, narrativa puertorriqueña, feminismo, escritura femenina, cuentos desconocidos

Abstract: Carmela Eulate Sanjurjo is considered one of the first Puerto Rican women narrators. Her stories reflect the literary realism characteristics. In most of the stories, the male and female characters adhere to the social stereotypes of the time. However, in some stories there is an attempt to characterize men and women who break with the established molds. Therefore, it is pertinent to analyze whether

this representation is sufficient to convey a feminist intention.

Keywords: literary realism, Puerto Rican narrative, feminism, women's writing, unknown stories

Fecha de recepción: 23 de enero de 2023

Fecha de aceptación: 10 de abril de 2023

Las primeras escritoras que aparecen en antologías de literatura puertorriqueña se caracterizan, principalmente, por iniciar la tradición literaria femenina desde el género poético. Durante el siglo XIX, por ejemplo, se destacan figuras como Lola Rodríguez de Tió y María Bibiana Benítez. No obstante, en los últimos años la crítica ha hecho un esfuerzo por rescatar los primeros esbozos de la literatura isleña escrita por mujeres en el ámbito narrativo. Como resultado, los cuentos de Carmela Eulate Sanjurjo demuestran que, además de escribir poesía, las mujeres sobresalieron también como narradoras. Sus cuentos plasman la realidad de la época desde una mirada cuidadosa y puntual. Con una prosa elegante y minuciosa son una muestra de la rica herencia literaria puertorriqueña.

La vida real: Cuentos de Carmela Eulate Sanjurjo reúne trece relatos de la escritora Carmela Eulate Sanjurjo publicados entre 1892 y 1897 en *La Revista Puertorriqueña*, *La Ilustración Puertorriqueña* y *La Revista Blanca*. Además, a manera de apéndice, se incluye una de sus críticas literarias, titulada «La marquesita», sobre una novela de la escritora española Patrocinio de Biedma. La selección de cuentos publicada por el Instituto de Literatura Puertorriqueña se encuentra acompañada de un estudio crítico del editor y antólogo del libro, el doctor Ramón Luis Acevedo Marrero.

Sus observaciones se dividen en dos partes: la primera, el prólogo, presenta, con un rastro impecable, los detalles de la vida de Eulate Sanjurjo que pudieron haber influido en su obra; y la segunda, el epílogo, sirve de conclusión al libro con un análisis de la técnica, la temática y los personajes de los cuentos de la mencionada autora.

A pesar de que la obra de Carmela Eulate Sanjurjo es poco conocida en la isla, su novela *La muñeca* (1895) ha sido rescatada por la crítica como una de las primeras manifestaciones narrativas escrita por una mujer en Puerto Rico. Josefina Rivera de Álvarez le dedica algunas palabras en una nota al pie de página del libro *Literatura Puertorriqueña: su proceso en el tiempo* (1983) para destacar a Eulate como una «fecundísima autora en los géneros narrativos y en el ensayo» y en la que «predomina una tónica sentimental romántica en fusión con elementos de ambientación realista» (203). Ramón Luis Acevedo coincide en que Eulate fue nuestra primera mujer cuentista y novelista, pero en el estudio de la doctora Clara Román-Odio, *Mujeres espiritistas en Puerto Rico (1880-1920)* (2021) se destaca a Josefa Martínez Torres, conocida como «la cieguita de Cantera», como la primera mujer en publicar un libro de relatos, titulado *Colección de novelitas y artículos de recreo* (1880). Este dato no le resta valor a la obra de ninguna de las dos mujeres, sino que sirve como una prueba más de que ha existido participación femenina en la narrativa puertorriqueña desde muy temprano en nuestra historia literaria.

El orden del texto que nos ocupa facilita la lectura del libro de la escritora puertorriqueña. El prólogo sirve de introducción al brindarnos un amplio panorama de la vida y obra de Eulate Sanjurjo. Asimismo, esboza las características de la estética realista que se observan en sus relatos y resume la ambientación y la temática de los cuentos que le siguen sin

dar demasiadas pistas de la acción ni del desenlace de estos. Siete de los cuentos incluidos en la obra se dividen en tres clasificaciones: «Perfiles de mujeres», «Bocetos de novela» y «Esbozos»; los otros seis aparecen intercalados sin ninguna categorización específica. Según explica Acevedo, estas clasificaciones son las mismas bajo las cuales Carmela publicó sus relatos en las mencionadas revistas puertorriqueñas. En el epílogo se analizan los cuentos.

El hilo conductor de los trece relatos lo constituyen las relaciones románticas entre hombres y mujeres, matizadas por los intereses económicos y las clases sociales a las que pertenecen. Considerando la fecha de publicación de los relatos, finales del siglo XIX, esta temática no nos sorprende. Como bien menciona Acevedo en el prólogo «la acción y el ambiente no suelen ocupar el primer plano, sino los personajes» (20). Es por esta razón que clasificaremos los cuentos según sus protagonistas. En cinco de los cuentos, las mujeres protagonistas son víctimas de situaciones, casi siempre, dominadas por hombres: «Maximiliana», «Su único amor», «Dos hermanas», «Drama íntimo» y «Marido y mujer». Maximiliana, Anita, Concepción y Carlota, Alicia y María protagonizan los relatos respectivamente. Todas, excepto Anita y Alicia, se convierten en esposas abnegadas que viven bajo el yugo de sus maridos.

Maximiliana es una esposa joven quien sufre, junto a su primogénito, el abandono de su marido durante los cuatro años que el soldado español está destacado en Cuba. Cuando Julián se cansa de llevar vida de soltero, decide regresar a Bilbao para recuperar a su esposa e hijo, pero Maximiliana ya no siente lo mismo. Sin embargo, soporta el matrimonio refugiándose en su hijo, quien al final de la historia muere víctima de difteria. Este hecho deja a Maximiliana sumida

en el dolor para siempre. Por su parte, María de «Marido y mujer» es también una esposa que vive un matrimonio infeliz por aferrarse a cumplir las expectativas de esposa que su madre le había enseñado y modelado. Ante los ojos de su esposo Salvador, ella es una mujer fría y poco expresiva, así que, él opta por la infidelidad sin saber que María solo está llevando al pie de la letra las enseñanzas de su madre sobre como ser una esposa ejemplar.

En «Dos hermanas», la muerte de su hermana Concepción obliga a Carlota a casarse con el esposo de esta, su cuñado, para asegurar el bienestar de sus sobrinos. A pesar de que ve la idea con repulsión, Carlota, según la narración, termina viviendo la felicidad del hogar y de criar a sus sobrinos. Alicia, la protagonista de «Drama íntimo» se encuentra en una encrucijada cuando tiene que decidir entre el amor de su esposo o el de su padre. Al final, el chantaje de su padre que vivirá una vejez miserable en el exilio pesa más que el amor por su esposo y Alicia abandona a su esposo para acompañar a su padre. Por último, en «Su único amor» Anita no llega a casarse porque vive desde los quince años esperando que se cumpla una promesa de matrimonio que le hiciera su primo cuando ambos eran adolescentes. Para él significó solo un juego, pero Anita lo esperó hasta que cumplió diecinueve años y el matrimonio nunca se dio.

Ramón Luis Acevedo establece que, de este grupo, «Marido y mujer» es «el relato más feminista de Carmela Eulate», porque ilustra «las contradicciones de la sociedad patriarcal que no solo perjudican a la mujer, sino también al hombre» (166). Si bien es cierto que el cuento pone de manifiesto los estereotipos a los que han sido sometidas las mujeres desde siempre, y más en el siglo XIX, María no tiene voz. No hay una instancia en la que ella piense o reflexione sobre su

condición de esposa para problematizar las enseñanzas que recibió. Por otro lado, el esposo siente molestia por la actitud de María, mas nunca le comunica su sentir. Prefiere ser infiel antes de dialogar con su esposa para lograr entenderla. En ese sentido, Salvador no es quien se ve tan perjudicado por las «contradicciones» del patriarcado.

Otros cinco cuentos reservan finales felices para mujeres que tuvieron mejores relaciones amorosas. Todas, excepto Natividad en «Noche Buena», son salvadas por el príncipe azul que les propone llevarlas al altar. La temática del cuento «Noche Buena» es totalmente diferente a los del resto del compendio. Natividad es una madre, algo posesiva, que no acepta la relación sentimental de su hijo con una muchacha de una clase social diferente a la de ellos. Durante la Noche Buena, reflexiona y acepta que su hijo, su nuera y sus nietos celebren las fiestas junto con ella. «Enriqueta» narra la historia de la joven con el mismo nombre que ante la muerte de su padre, sufre el empobrecimiento de su familia y se convierte en institutriz para ganar un poco de dinero para mantenerse económicamente y pagar la educación de su hermana menor. El destino le favorece cuando se reencontra con Luis, un soldado que años atrás había desistido de proponerle matrimonio porque no tenía la capacidad económica de mantener su estilo de vida. El relato culmina con el matrimonio de ambos.

María Luisa en «Invitación al vals» está triste porque piensa que el joven suramericano que le gusta ya no siente interés en ella, hasta que este se le acerca para invitarla a bailar un vals. Al final de la pieza, María Luisa parece darle el «sí» a su amor. Este cuento guarda muchas similitudes con «En un palco», en el que Josefina espera ansiosa en el teatro que su amado llegue, a pesar de la ruina de su familia. Al

final, el tan esperado encuentro, se da. Por su parte, Isabel de «La vida real» es una muchacha pobre que tiene la oportunidad de gozar de la educación y el refinamiento que le brinda su amiga, una mujer de clase acomodada. Aunque al principio, gracias a su interacción con las costumbres de la clase alta, rechaza los amigos de su hermano mecánico como pretendientes, al final se casa y vive feliz con un joven de su misma clase.

Completan los trece relatos tres cuentos en los que los protagonistas son hombres. Pepe de «El que no avanza, retrocede» es un joven tímido que, luego de dos años, no se atreve a proponerle matrimonio a Lola por temor al rechazo. Lola se cansa de esperar que Pepe se decida y, aunque estuvo enamorada de él, decide aceptar la propuesta matrimonial de otro pretendiente dejando a Pepe devastado. «Uno de tantos» es la historia de Fermín, un muchacho «enclenque» y «predispuesto a enfermedades nerviosas» desde pequeño. Su timidez lo lleva a perder la oportunidad de confesarle su amor a Socorro y lo condena a vivir toda su vida con su madre sin más entretenimiento que su trabajo y algunas partidas de dominó. En estos dos cuentos es donde la autora mejor logra presentar personajes que rompen con las imposiciones sociales de la época. Por ejemplo, Lola es un personaje agente que no espera por Pepe, sino que decide tomar acción y aceptar otra propuesta de matrimonio ante la falta de iniciativa del personaje masculino. Por su parte Fermín, es un hombre que no encaja en el molde. Concuerdo con Acevedo cuando manifiesta que «es todo lo contrario al modelo de masculinidad que predomina en la sociedad de esa época» (174). Si quisiéramos clasificar la obra de Eulate como feminista, estos cuentos serían los que más se acercarían: una mujer que en pleno siglo XIX no espera por el amor de su

vida, sino que piensa en su conveniencia y, ante la indecisión del pretendiente, se compromete con otro; un hombre que no se presenta lo suficientemente seguro de sí como para proponer matrimonio; y un muchacho que ejemplifica una masculinidad muy diferente a la del hombre fuerte y dominante que era común en aquel contexto.

Por otra parte, «Guillermo de Alcaraz» es un hombre que, a diferencia de Pepe y Fermín, cumple todos los requisitos del hombre machista de la época. Se enamora de una jovencita casi veinte años menor que él atraído más que nada por su virginidad. El matrimonio no se lleva a cabo porque Guillermo se da cuenta de que Soledad es muy inmadura para su gusto. Llamen la atención las últimas líneas de la narración: «Y perdió así neciamente la felicidad que con su carácter apasionado e indomable solo podía darle aquella niña pura, que le adoraba como un Dios y que habría formado a su antojo» (148). Aquí se acentúa la virginidad de la chica y el poder que tendría Guillermo sobre ella. Acevedo Marrero destaca que, en el cuento «Dos hermanas», la autora también cierra la narración con un discurso más de sometimiento para la mujer que de liberación, como en este caso. El antólogo arguye la posibilidad de que sea una «nota irónica» a modo de conclusión (166).

En los cuentos encontramos varios aciertos literarios. Aunque el manejo del narrador intradieгético se utiliza solo en dos de los relatos: «Invitación al vals» y «El que no avanza, retrocede», son estos en los que Eulate demuestra mejor su dominio de la técnica narrativa. La narradora-personaje de «Invitación al vals» comienza la historia con una descripción minuciosa del salón de los señores La Roca. Los detalles visuales permiten al lector hacerse una imagen muy clara del salón. Además, la acción del cuento concuerda con la histo-

ria que le cuenta la narradora-personaje a su amiga: la explicación de una pieza musical de vals que a su amiga le parece poco interesante porque no la entiende hasta que ella misma la ejemplifica al bailar un vals con su pretendiente. Eulate Sanjurjo, como escritora realista, en los demás cuentos cuyo narrador es extradiegético, también emplea descripciones que más allá de detener el curso de la acción, complementan muy bien los sucesos narrados. En el cuento «El que no avanza, retrocede», la narradora comienza contando la acción que se encontraba realizando antes de la llegada del protagonista, en lugar de iniciar con la presentación de los personajes como en la mayoría de los otros relatos. Estos detalles evidencian que estos cuentos ostentan una técnica narrativa más viva.

En vista de que durante el siglo XIX la inmensa mayoría de los escritores reconocidos fueron hombres, rescatar la obra de nuestras escritoras más antiguas siempre será una tarea necesaria y encomiable. Los relatos de Carmela Eulate Sanjurjo demuestran que la escritora era una mujer con un alto nivel de educación. El léxico que utiliza, por ejemplo, es muy culto. Sin duda, gozó de muchas experiencias que eran impensables para la mayoría de las mujeres puertorriqueñas de la época. Por estas razones, se puede percibir en su obra una inquietud por querer presentar las imposiciones a las que eran sometidos las mujeres y los hombres en una sociedad patriarcal, especialmente, en los cuentos protagonizados por hombres. Sin embargo, no estoy completamente segura de que las lectoras del momento pudieran entender su obra de la misma forma o si más bien la recibieran como meras historias románticas. Por consiguiente, no clasificaría la obra como literatura feminista, si aplicamos el término como lo conocemos hoy.

La mayoría de los personajes femeninos están destinados a su labor de esposas y madres y es ahí donde único encuentran la felicidad y la realización como mujeres. No obstante, en algunos de los cuentos, hay un intento cuasifeminista de demostrar que los patrones patriarcales no siempre resultaban beneficiosos ni para las mujeres ni para los hombres, pero las líneas que la autora reserva para presentar a la mujer de forma estereotipada, como en las «notas irónicas» que menciona Acevedo o en las descripciones en las que se valoran y se ensalzan la dignidad reservada para mujeres que soportan todo y la pureza como cualidad ejemplar de una novia, son antítesis de esa intención.

En resumen, es muy meritoria la lectura de los cuentos de Eulate para rescatar una escritora cuyo mérito radica principalmente en ser una de las primeras mujeres narradoras de nuestra isla; en dominar la técnica narrativa, el uso de descripciones y la creación de personajes con una psicología compleja; y en presentar cuentos con una temática muy diferente a la de las narraciones de escritores varones.

OBRAS CITADAS

Eulate Sanjurjo, Carmela. *La vida real: Cuentos de Carmela Eulate Sanjurjo*. Recopilación, edición y estudio crítico de Ramón Luis Acevedo Marrero. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Literatura Puertorriqueña, Colección Hallazgos y Reencuentros #6, 2020.

Rivera de Álvarez, Josefina. *Literatura puertorriqueña: su proceso en el tiempo*. Partenón, 1983.

Román-Odio, Clara. *Mujeres espiritistas en Puerto Rico: (1880-1920)*. Model Offset Printing, 2021.